



Marcelino Iglesias

Últimas noticias

[Fallece un montañero de 69 años en Monte Perdido tras despeñarse 100 metros](#)

[¿Por qué hay dudas del adiós de Iglesias?](#)

[Felipe apuesta por la continuidad en la despedida de Elboj en la alcaldía](#)

[El PP pide menos comarcas y Silva las defiende](#)

[Presentado el Plan Director del Agua de Fraga al IAA](#)

[La DPH aprueba las medidas extraordinarias para reducir el déficit público](#)

[Barbastro incrementa su plantilla de Policía Local](#)

[Aprobado el pliego de cláusulas para la concesión de un quiosco-cafetería en el parque de la Azucarera de Monzón](#)

[Elboj no se entrometerá ya en la gestión municipal porque su tiempo "ha pasado"](#)

[El PP en contra de la bajada de las retribuciones al personal del ayuntamiento de Monzón](#)

Aragón

¿Por qué hay dudas del adiós de Iglesias?

-Zanjadas las divisiones en el PSOE aragonés, Madrid insiste en que el presidente del Gobierno regional repita como candidato-

EPA \ ¿Se va o no se va? Esta es la cuestión. Desde que Marcelino Iglesias anunciara en el 2008 que se marchaba se ha especulado mucho al respecto. Pero a día de hoy, su decisión sigue siendo firme. Como todas las que toma. Y eso que desde la visita del ministro de Fomento, José Blanco, a la comunidad las presiones se han incrementado. Madrid cree que el presidente aragonés garantiza una victoria y eso no es poco en los tiempos que corren. Con el PP en marea alta, la marca Marcelino Iglesias puede más que la del PSOE. En momentos de dificultad, como estos, la figura de líder socialista se antoja como el mejor seguro para amarrar feudos electorales.

Sin embargo, parece improbable que Iglesias dé marcha atrás. Los que lo conocen aseguran que es "imposible"; que no suele cambiar de opinión cuando toma una decisión. Incluso en el PP dan por "complicada" esa posibilidad. Así que los ecos sobre su continuidad poco a poco se van diluyendo, hasta perderse. Incluso Javier Lambán y los suyos, tan reticentes en ocasiones, dan por hecho el adiós de Marcelino. No hay que olvidar que fue la federación zaragozana la que más se ha resistido a asumir que el ciclo del "hombre tranquilo" estaba finiquitado.

En su resistencia se mezclaron varios aspectos. Uno de ellos el apego al líder. El otro cierto malestar --lógico por otra parte-- de que el nuevo candidato a la presidencia viniese de Huesca, de la mano del propio Iglesias, y sin demasiadas alternativas. Así que ha sido necesario apaciguar egos, voluntades y pesos políticos en Zaragoza para que las aguas volviesen a su cauce. Hasta que esto no ha sido así, los rumores y las peticiones sobre la continuidad de Iglesias se han sucedido.

El encuentro entre Lambán y Almunia, filmado y retratado, aunque sea de lejos, fue algo más que una filtración interesada. Significó la fumata blanca. Había paz entre las familias, las corrientes y las aspiraciones de todos. Los fontaneros del PSOE, tan expertos como discretos, habían sabido encontrar el equilibrio. La futura candidata tenía el beneplácito de Zaragoza. Y los varones de la capital, con Lambán y Pérez Anadón a la cabeza, el papel y la preponderancia que les correspondía a tenor de su poder territorial. Los pesos pesados serán libres para ocupar posiciones de cabeza en los próximos comicios. El presidente de la diputación de Zaragoza y alcalde de Ejea de los Caballeros tiene todos los números para ir primero a las Cortes por la provincia zaragozana. Pero él decidirá. Puede ir ahí o donde quiera.

No retorno

Por todos estos derroteros el PSOE llega a un punto de no retorno. Iglesias sabe que tomó la decisión en el momento justo. De no haberlo hecho entonces, ahora sería imposible. No podría renunciar a la presidencia en medio de la crisis. Daría la imagen del que se escaquea en los momentos complicados. En cambio él decidió anunciar la retirada en la cresta de la ola: la Expo había concluido con éxito y el debate del estado de la comunidad de aquel septiembre del 2008 se había finiquitado con una derrota para el PP. Aquella mañana se levantó, y en mitad de una entrevista radiofónica hizo el anuncio. Antes había preguntado y conversado con sus más cercanos. Sin embargo, fue tan reservado como siempre, y pocos sabían lo que iba a decir.

Desde entonces, el torbellino de reacciones del que emergió la crisis. También los dimes y diretes, las letras impresas. Pero hoy quizás más que nunca antes su decisión está más consolidada como su potencia y tirón electoral. Así que ahora mismo, apaciguado Aragón, calmados los ánimos en el seno del PSOE, las peticiones provienen fundamentalmente de Madrid, que es quien decide los candidatos. Allí se resisten a dejar escapar a un líder tan sólido como el aragonés. Con Cataluña al borde de la derrota y Andalucía dudosa, las expectativas de Zapatero y los suyos no son halagüeñas para las próximas elecciones. Incluso Leire Pajín lanzaba esta semana mensajes en favor de Iglesias y dejaba la puerta abierta a su continuidad. Todo puede ocurrir pareció decir.

Así que, calmada la federación zaragozana, solo el Gobierno central se resiste a asumir la retirada de Marcelino Iglesias. Pero el líder de los socialistas aragoneses todavía tiene cosas que aportar. Primero acabar la legislación y hacerlo sin que el desgaste que arrastra el

PSOE en el conjunto nacional afecte demasiado a la comunidad. De momento ha logrado atenuarlo. Su imagen de moderación, la falta de tensiones entre los socios y los datos económicos juegan a su favor. Pero es que además, una vez en campaña, su intervención resultará trascendental. Eva Almunia sigue sin ser conocida en gran parte del territorio. Su llegada no se producirá hasta el próximo otoño. Tarde para algunos. La oscense sigue estando oculta para no desgastarse, pero también porque puede ocurrir cualquier cosa.